

**ISLAMISMO FUNDAMENTALISTA  
Y *NEW AGE* OCCIDENTAL  
ANTÍPODAS EN UNA TIERRA GLOBAL**



Mario Boero Vargas

**ISLAMISMO FUNDAMENTALISTA  
Y *NEW AGE* OCCIDENTAL  
ANTÍPODAS EN UNA TIERRA GLOBAL**

EDITORIAL SINDÉRESIS

2022

1ª edición, 2022

© Mario Boero Vargas

© 2022, Editorial Sindéresis

Venancio Martín, 45 – 28038 Madrid, España

Rua Diogo Botelho, 1327 – 4169-004 Porto, Portugal

[info@editorialsinderesis.com](mailto:info@editorialsinderesis.com)

[www.editorialsinderesis.com](http://www.editorialsinderesis.com)

ISBN: 978-84-19199-11-9

Depósito legal: M-4754-2022

Produce: Óscar Alba Ramos

Foto portada: Karina Micallef Haake. Título "Blueheart".

Impreso en España / Printed in Spain

Reservado todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

# INDICE

INTRODUCCIÓN .....	9
--------------------	---

## PRIMERA PARTE

<i>PLANETAS OPUESTOS</i> .....	17
1 .....	17
2 .....	24
3 .....	33
4 .....	38
5 .....	51
6 .....	56
7 .....	64

## SEGUNDA PARTE

<i>CONJUNCIONES DISONANTES</i> .....	69
1 .....	69
2 .....	71
3 .....	72
4 .....	74
5 .....	76
6 .....	78
7 .....	82

8 .....	85
9 .....	87
10 .....	92
11 .....	96
12 .....	98
13 .....	99
14 .....	100
15 .....	101
16 .....	104

## CONCLUSIÓN

### *CONCIENCIA Y DINÁMICAS REPLICANTES*

#### *ENERGÍA, IDENTIDAD, MUTACIONES.....* 109

1 .....	109
2 .....	111
3 .....	112
4 .....	116
5 .....	119
6 .....	122
7 .....	126
8 .....	127

#### BIBLIOGRAFÍA ..... 131

“Se definirá como religiosa toda conducta que *ponga en relación un adentro con un afuera, un plano interno y un punto externo*. [...] El dispositivo elemental será por lo tanto el de un plano de inmanencia – una comunidad de seres humanos, frente a otros, que comparten un mismo conjunto de representaciones colectivas – y el de un punto focal y fiduciario, que trasciende su plano de existencia”<sup>1</sup>.

“El capítulo segundo [...] atiende brevemente al fenómeno del resurgir de los fundamentalismos e integrismos religiosos que se produce al mismo tiempo que el despertar de la Nueva Era”<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> DEBRAY, Régis. *El arcaísmo posmoderno. Lo religioso en la aldea global*. (Traducción de Horacio Pons). Manantial. Buenos Aires. 1996. p. 13-14. Cursivas en el original.

<sup>2</sup> MERLO, Vicente. *La llamada (de la) Nueva Era. Hacia una espiritualidad místico-esotérica*. Kairós. Barcelona. 2007. p. 14.





## INTRODUCCIÓN

Las principales consideraciones que presentamos en este conciso estudio consisten en poner de relieve dos factores históricos de particulares características sociales, políticas, religiosas y culturales. Ambos son comentados, discutidos y divulgados de modo singular, tanto en el discurso publicitario como dentro del imaginario colectivo al calor de la existencia pública de nuestra propia contemporaneidad occidental.

Se trata en esta investigación de examinar y señalar de qué modo se interpretan y cómo emergen ambos ámbitos en el espacio intelectual europeo gracias a nuestros enfoques hermenéuticos y a determinados autores interpelados por tales cuestiones. Nos referimos, por una parte, al espíritu y contenidos de la denominada *New Age* (en adelante NA) y – por otro – al sentido y praxis de expresiones fundamentalistas del islamismo, que en el universo ilustrado actual son verdaderos reversos de comprensión entre sí. En relación al tangible rostro dominante de las presentes realidades políticas, religiosas, económicas y sociales del mundo secular, también ambos presentan disonancias y contrastes frente a nuestra real mundanidad.

En el desarrollo de nuestras formulaciones – prope-  
déticas y conclusivas – establecemos comparativamente de modo *especialmente simplificado* y no poco esquemático, sustancia, criterios y fuentes informativas respecto a estos dos constructos ideológicos con el fin de revelar qué clase de caleidoscopio documental nos muestra al calor de la panorámica secular discurrida aquí. Sobre todo haciendo hincapié en la interpelación que sufren las convencio-

nales normativas teológicas cristianas (y otras): a propósito del camino de ambos fenómenos, los dos vienen de largas sendas con muy diferentes compañías (y simpatías) en relación con los marcos regulativos establecidos por el dogma, la fe y la eclesialidad. En el caso de la NA, es posible observar desde décadas la presencia de una conciencia hablante completamente opuesta o alternativa al vocabulario, paradigmas, valores y simbólica relativas a credos doctrinarios típicos de las teologías judías, cristianas, musulmanas o budistas. En relación con el fundamentalismo islamista, señalemos que su apoyo está dado por fragmentaciones de teología coránica, cuya praxis y *doxa* quedan al servicio de radicales imamatos salafistas o wahabitas, consagrados en promover la yihad a partir de los originarios muyahidines en cuanto terrorismo revolucionario.

La NA y el islamismo fundamentalista otorgan un particular paisaje de imágenes bipolares a nuestro mundo contemporáneo. Pero, como es lógico, es un polimorfismo con muy diferentes contenidos, preocupaciones y diseños a raíz, por un lado, de la praxis de la militancia yihadista y, por otro, debido al quehacer ético del sujeto implicado en cambiar o interpretar el mundo gracias, por ej., a una hermenéutica astrológica, mítica o cosmológica que – a la vez – proporciona claves nuevas para transformar nuestro propio ser<sup>3</sup>.

Ambas dinámicas intentan colonizar al máximo todo espacio y hábitat nuevo donde se mueven sus respectivas sensibilidades cuya tendencia – por una parte – está dada por emergencias psicoespirituales típicas de un *yo* que busca complemento y sincronidades pacíficas y armo-

---

<sup>3</sup> LE GRICE, Keiron. *El Cosmos Arquetipal*. Atalanta. Girona. 2018.

niosas con la santidad de una unidad terrestre (tal como hoy formula las cosas Leonardo Boff), y por otra, por belicosas expresiones (y explosiones) de propaganda y lucha “en combates por la causa de Dios”<sup>4</sup>.

Por supuesto que el escenario de ambos fenómenos, con un determinado impacto en el ámbito público occidental, debe ser examinado con diferentes categorías de análisis. Aunque no centrados del todo en esta comparativa propia de un trabajo de campo, procuramos comentar específicas descripciones de los dos, donde resulta pertinente señalar en ellos datos de naturaleza espiritual, divergencias ideológicas y génesis históricas, especialmente ilustrativas para aquel estudioso lector interpelado por la narrativa que presentamos de tales cuestiones.

En relación con el discurso liberador formulado a lo largo del relato de este texto sobre el movimiento espiritual de la NA (a partir de programas informativos, literatura, dossiers y documentales propios de Europa y Estados Unidos), el islamismo fundamentalista ofrece un rostro dogmático, cerrado y belicoso en los *media* de naturaleza occidental, en cuyo espacio son completamente negados cuestiones relativas a la libertad de opinión, en virtud del sacrificio que implica llevar a cabo la genuina vía de la *sharía*. En lugar de una imagen plena de armonía, donde aspectos de la vida humana y de la naturaleza son coherentes y unitarias entre sí – estableciendo de esta forma un sentido holístico a todo lo realmente existente, según la NA – en las prácticas del fundamentalismo islamista se derivan tensas variables político-religiosas. Sobre todo por

---

<sup>4</sup> GÓMEZ, Luz. *Entre la sharía y la yihad. Una historia intelectual del islamismo*. Catarata. Madrid. 2018. p. 123.

el efecto de imágenes entrópicas en el desarrollo de su credo a raíz de la *fitna* (desviación, ruptura) a lo largo del tiempo histórico del Islam: sunnitas, chiítas, jariyíes, etc.

Es cierto que la triada existente al interior de la NA (dimensión oriental, ecológica y psicológica-transperso-nal) puede llevar a pensar que también en ella existen idearios divergentes entre sí, pero en ningún caso dichas discrepancias podrían ser motivo de alguna clase de hosti-lidad, y menos aún, de conflicto bélico. Las disensiones en el orden especulativo, si queremos verlo así, buscando establecer, por ejemplo, qué pensamiento hegemónico es más influyente en la NA, si C.G. Jung o M. Blavatsky, si el libro taoísta del I-Ching o la literatura de H. Hesse, en realidad no son cosas de guerra. Son exámenes y desarrollos investigativos y contribuciones escritas de propieda-des psicológico-espirituales propias de un mundo acomoda-do con el fin de encontrar e informar en qué parte de la mente o del corazón reposan de modo terminante senti-mientos y valores que justifiquen del todo vivir: la vida es algo para ser quemado ante un altar digno, parece que dijo Sartre. Ante ese altar dedican muchos su vida. En nuestra narración, tanto cofradías yihadistas instaladas en Al-Qaeda, ISIS o Boko-Haram, teniendo en vistas el santo Corán, como colectivos convencidos de las proyecciones de la espiritualidad que otorga a todo ser vivo el Cosmos o la “Madre Tierra”, fruto de ideales sincréticos emergentes de la NA.

\*

De acuerdo al método, en la Primera Parte de este estudio presentamos aspectos abreviados contrastantes y polares de ambas dinámicas contemporáneas con el propósito de revelar el atípico mosaico conceptual, simbólico e histórico que se estructura entre NA y fundamentalismo islámico.

En la Segunda Parte del trabajo hacemos notar una serie de pronunciamientos contenida por un archipiélago de acápites que buscan hacer notar cualidades, características, disonancias o arquetipos de cuyas propiedades desplegamos creativas consideraciones, que podrían considerarse pendientes de la narrativa de esta Primera Parte.

\*



# **PRIMERA PARTE**





# ***PLANETAS OPUESTOS***

## **1**

El fundamentalismo islámico y la NA son asuntos que se reiteran de manera permanente cuando uno se introduce en ámbitos de discusión político-cultural. Se habla cada día más de ellos, sin que ello signifique, como es lógico, que tales ámbitos (académicos o no) sean fundamentalistas o partidarios de la NA.

Son dos coordenadas ideológicas que se implican mutuamente en el actual lenguaje informativo socio-religioso, porque son preocupaciones que interpelan tanto a la sociedad civil como a universos eclesiásticos de nuestra década. Aunque cada una de ellas tiene inteligencias muy diferentes, a raíz de la instalación en el campo del sujeto o colectivo portador de fundamentalismo o NA, ambas imprimen a la larga algo particular al moderno discurso creyente. Son racionalidades y preocupaciones especialmente distintas entre sí, pero sintomáticas para comprender hacia dónde se orientan actualmente parte de inquietudes, críticas e intereses de pensamientos creyentes, uno diseminado hacia gnosis y paganismo y otro aferrado a un estricto mono-teísmo. Sobre todo si uno se informa de la infinidad de boletines, publicaciones y revistas de orientación teológica que dan cuenta de tales asuntos, tanto en bibliografías europeas, como latinoamericanas y norteamericanas.

Ambos son fenómenos de carácter político-socio-cultural, tal como hemos dicho, con serias implicaciones

en lo religioso, cuyas características más llamativas, en el orden público que nos movemos, resultan ser lo que la sociología de la religión llamaría «reencantamiento» de la realidad o recuperación «sacral» del mundo. Son manifestaciones colectivas que, en cierto modo, modifican la teórica secularización de la sociedad del siglo XX, y el presunto avance intelectual causado por los ilustrados y librepensadores del XVIII y XIX. Pretendían encaminar a la persona a una auténtica «mayoría de edad» a medida que se emancipaba de la fe, del dogma y la irracionalidad suministrada por la religión.

En este sentido, el fundamentalismo (islámico u otro) se manifiesta sobre todo como una típica reacción doctrinal ante el avance histórico de la modernidad, considerando indispensable «retornar» a las bases de los fundamentos de la fe religiosa para conservar la identidad del sujeto en cuestión. Se pone sobre todo de ejemplo en el mundo europeo de hoy la intransigencia de ciertas corrientes del Islam para aceptar y convivir con el proceso intelectual y ético que produce la sociedad moderna, liberada de la cosmovisión religiosa propugnada por las confesiones de esos colectivos. Como señalamos más abajo, la diferencia con el integrismo no consiste sólo en un asunto de vocablos. «Integrismo» es una voz que se entiende bien a la luz del ámbito católico.

Luz García señala, precisamente, que emplear “integrismo” en vistas al estudio del Islam resulta, es cierto modo, fruto de una yuxtaposición intelectual de carácter eurocéntrico, pues el concepto técnico y el eco del término proviene de conclusiones relativas con la institucionalidad

histórico-política del catolicismo<sup>5</sup>. Sin embargo, para Antonio Elorza, en su trabajo sobre política y religión musulmanas, siempre existe una línea concomitante entre islamismo, fundamentalismo e integrismo<sup>6</sup>, hasta concluir en criterios homólogos entre integrismo y fundamentalismo. Con respecto a teorías políticas del Islam, Elorza coloca precisamente de relieve cómo formulaciones de Hasan Al-Bana y Abul Maududi se revisten, consolidan y articulan determinadas ópticas integristas respecto a la ideología del sujeto y la sociedad musulmana<sup>7</sup>. Por parte del discurso de Sayyid Qutb se derivan en nuestro mundo contemporáneo consideraciones típicamente islamistas<sup>8</sup>.

El empeño doctrinal básico del integrismo católico consiste en mantener a la sociedad tutelada y dependiente de la Iglesia, como cuerpo jerárquico-institucional, en el orden de las costumbres, la moral y la fe. Los antecedentes histórico-doctrinales del fundamentalismo romano podemos encontrarlos en la inspiración ideológica que produce el *Syllabus* de Pío IX en 1864. Como bien dice Juan D. Martín Velasco, el integrismo formulado por la política reaccionaria cristiana mantiene una vertiente socio-política y otra vertiente filosófico-teológica: la primera rechaza la secularización de la sociedad, el liberalismo y la democracia; la segunda se opone a las reformulaciones de la fe en el mundo contemporáneo que vivimos, recurriendo al dogma y al Magisterio papal para acreditar por medio de

---

<sup>5</sup> GÓMEZ, Luz. *Diccionario del Islam e islamismo*. Trotta. Madrid. 2019. p.189.

<sup>6</sup> ELORZA. Antonio. *Umma. El integrismo en el Islam*. Alianza. Madrid. 2002. pp. 12, 13, 16.

<sup>7</sup> ELORZA. Antonio. Ob. cit. p. 119.

<sup>8</sup> Ibid, p. 211.

las *auctoritas* la verdad de la doctrina cristiana<sup>9</sup>. Recordemos que lo más típico del integrismo católico en Europa, y con resonancias en el Cono Sur de América Latina, ha sido la ideología establecida por colectivos afines a Monseñor Lefèvre, opuesto a las conclusiones teológico-pastorales del Concilio Vaticano II. Pero también el llamado «nacionalcatolicismo» español (1939-1975) es ilustrativo para observar el ideal integrista que proporcionan los nexos Estado-Religión.

En rigor, y a la luz de la perspectiva vaticana del término, no deja de ser algo extraño hablar del «integrismo» islámico, judío o protestante (aunque sí se habla de ello en el discurso intelectual de lo cual, en cierto modo, nos hacemos aquí eco), pues en tales religiones no existiría un peso confesional tan decisivo, como lo formulado por la ortodoxia católica que, aparte del texto revelado, tiene diferentes recursos documentales para la «condena» o la «salvación» de lo que habla. Por ejemplo, no hay que olvidarlo, cuando ha existido una oposición a Roma a alguna clase de innovación (en teología, en asuntos sociales, en la ciencia) el fundamentalismo católico que se manifiesta en contra de ello no sólo se apoya en formulaciones bíblicas (lo típico que ofrece el Génesis respecto a la disputa evolucionista y creacionista, por ej.) sino también en todo lo que pueda proporcionar la dogmática del Magisterio papal a raíz de la infalibilidad. Cosa que se concibe de un modo muy diferente en aquellos otros monoteísmos, salvo, quizá, si pensamos en la racionalidad de los hádices que proporciona al califato en la *sunna* o al imamato en la *chía*.

---

<sup>9</sup> MARTÍN VELASCO, Juan. *Entrevista*, en: *Éxodo* 30 (1995) p. 10.